

PROCESO DE ELABORACION DE MODULOS EN EDUCACIÓN A DISTANCIA
Universidad Industrial de Santander
Audioconferencia.

Germán Mariño Solano.

Febrero 17 de 2000.



Proceso de Elaboración de Módulos en Educación a Distancia por [German Mariño](#) se encuentra bajo una Licencia [Creative Commons Atribución-No Comercial-Licenciamiento Recíproco 3.0 Unported](#).

En esta primera charla yo quisiera plantear unas pocas ideas.

En primer lugar ¿qué implicaciones políticas tiene la Educación a distancia, obviamente cualquier educación, en un país como el nuestro con graves conflictos, alto grado de violencia, descomposición y con problemas económicos?

La educación tiene una enorme relevancia pero específicamente la Educación a Distancia. Es importante empezar por este tema porque de alguna manera todos los que estamos aquí, correctamente los autores, los coordinadores, los tutores, los ilustradores, los correctores de estilo, nos vamos a lanzar a un proyecto que tiene un sentido.

¿Cuál es ese sentido, en una coyuntura como la que estamos viviendo actualmente? Creo que la Educación a Distancia no ha sido suficientemente ponderada. En términos de democratización juega un papel importante, impactante. No tenemos ni conciencia ni suficiente elementos para valorarla y para medirla. Ese poder llegar a una gran cantidad de personas, que de ninguna otra manera tendrían acceso a la información y a la formación. A través de sus canales la Educación a Distancia puede llegar a territorios, a lugares deprivados; ya no se trata de las grandes capitales privilegiadas y hasta sobresaturadas.

Ser conscientes que lo que estamos haciendo, que en lo que vamos a comprometer tiene un impacto social significativo, no alienta y eso es importante, es como un granito que aportamos, si se quiere, en términos de construcción de una sociedad ecuánime, en términos de construcción de paz o cosas por el estilo.

Quisiera contarles como es de importante la Educación a Distancia comparándola con experiencias que he vivido en otros países; por

ejemplo, hace unos días estuve en el Perú. Allí, muy poca gente tiene magíster porque los aparatos de Educación a Distancia que existen son apenas incipientes. Todas son universidades presenciales; las privadas, con altísimos costos y las públicas cada vez con menos cupos; pero de todos modos, la pública tiene un costo, el requisito de ser un estudiante casi de tiempo completo en una carrera presencial; eso excluye de todas maneras a una enorme cantidad de personas. El magíster en el Perú es una cosas para personas privilegiadas; esto no sucede en Colombia porque tanto pregrado como postgrado tienen ya una gran oferta, a veces demasiada, vehiculizada fundamentalmente a través de la universidad a distancia. En Brasil o en México la mayoría de la gente, bueno no la mayoría, pero si un contingente significativo tiene doctorado cuando la mayoría de la gente en Colombia puede tener magíster y muy pocos doctorado.

¿Por qué en Colombia es tan difícil encontrar doctorados? Porque la oferta es muy baja; sólo se realizan doctorados en algunas áreas específicas como Microbiología, por ejemplo o en Filosofía. No podemos afirmar que masivamente haya doctorados como en Brasil. Allí las ofertas semiescolarizadas de doctorado facilitan ese acceso. Mi esposa está haciendo en este momento un doctorado en España a través de la universidad a distancia. Ese papel de la universidad a distancia. Ese papel de la universidad a distancia ya sea a nivel del magíster, de pregrado o doctorados es clave. Mi esposa no podría hacer un doctorado en Colombia por muchas razones: primero porque no ofrecen la temática que ella está buscando, según porque los costos son tremendamente altos, no solamente hay que pagar matrículas muy altas; sino desplazarse con cierta periodicidad a Cali y a Medellín; ese le pasa a mi esposa y seguramente a muchos de ustedes si están interesados en un eventual doctorado. Es lo que le pasa a un estudiante de provincia con un magíster o con un pregrado; que él pueda ir a la capital 2 o 3 veces al año es un exabrupto; es tan complicado, como si nosotros tuviéramos que viajar a otra ciudad no sé por cuánto tiempo, estas ofertas de educación a distancia facilitan esa posibilidad.

Es muy claro que nosotros estamos haciendo una acción con implicaciones políticas. Claro, cualquier maestro hace un trabajo político en la medida en que socializa el saber: el maestro que enseña a leer, el maestro que enseña en una universidad presencial, pero, obviamente es mucho más impactante políticamente, a distancia, porque vamos a la gente que de otra manera no podría y a zonas geográficas que quizás son las más necesitadas en el país; esto sería como una primera consideración de aliento para que todos tomemos conciencia de lo importante que es lo que vamos hacer.

En segundo lugar, quisiera mencionar que sobre la educación a distancia hay muchos imaginarios, muchas concepciones; una de ellas, quizás la más difundida, es que es una universidad de segunda; que la universidad de primera es la universidad presencial y que la educación a distancia es de segunda categoría, que esas son como las universidades de garaje; si y no; es decir, hay universidades a distancia de segunda; hay universidades a distancia de garaje; pero también hay universidad presencial de segunda y de tercera; lo que caracteriza o lo que imprime carácter a una universidad no es que sea presencial o a distancia sino la calidad de su trabajo.

Tenemos universidades a distancia muy buenas y justamente lo que tenemos que hacer en este proyecto es tratar de estar a la altura de la propuesta institucional, de la propuesta que esta haciendo la universidad.

Una peculiaridad que es una bondad enorme de la universidad a distancia, en relación a la universidad presencial, son los módulos; porque en un módulo usted dice que es lo que quiere enseñar; en la universidad presencial usted escribe dos hojas sobre lo que quiere enseñar pero en la clase finalmente nadie sabe qué pasa; hay profesores que terminan contando el último libro que están leyendo aunque eso no tenga nada que ver con el programa que supuestamente está allá en la decanatura; yo no estoy afirmando que la universidad presencial toda sea así; pero, desafortunadamente como no existe este ejercicio de explicitación, por escrito, de lo que se va a enseñar, no es transparente, no es limpia, no es clara, no se sabe qué pasa; el ejercicio de escribir, de organizar lo que se va a enseñar, de seleccionar la información ya le da un valor agregado a la universidad a distancia; no es que muchos de los profesores de la universidad presencial no escriban; pero, en general, en la universidad presencial no se escribe ni se definen una serie de actividades a propósito de cada temática, ni una serie de indicadores de evaluación o cosas por el estilo.

Hay cosas positiva, pero ¿quién no tiene cosas negativa?; todos conocemos universidades a distancia que hicieron módulos hace 10 años y no los han cambiado porque eso cuesta plata; entonces son módulos absolutamente obsoletos y no funcionan. También conocemos universidades o módulos de muchas universidades, que como decía irónicamente un amigo, son módulos donde se ha pasado a sucio lo que estaba limpio; lo que estaba limpio era lo que tenían los libros y los autores lo que hicieron fue pasarlo a sucio, pasarlo mal pasado; en ese caso sería mejor mandar el libro, o sacar fotocopias de los libros; pero no utilizar un libro mal pasado, mal impreso, mal resumido, en fin.

Eso no quiere decir que lo que nosotros vamos a plantear en los módulos sea nuevo conocimiento, no. Nosotros no vamos a crear nuevos conocimientos en farmacia, ni en arte, no; nosotros estamos haciendo un trabajo educativo, de difusión; básicamente nuestra estrategia es organizar, estructurar, contextualizar información que ya está escrita, o sea yo no digo que nosotros no tengamos que resumir por ejemplos artículos o tesis de libros, nosotros no nos vamos a inventar la materia, ese no es nuestro trabajo pedagógico, en eso no consiste, pero muchos de esos módulos ni siquiera tienen un trabajo serio sobre la temática, sino que ponen en sucio lo que estaba en limpio.

Ese problema de la mala calidad también atraviesa por problemas organizativos: los centros regionales no funcionan, se piensa que los tutores son las personas que van a repetir en forma sintética lo que dicen los módulos o, peor aún, cada uno a pesar de que existen unos módulos, echa su propio rollo, hace otro módulo en una forma magistral, con el agravante de que lo hace en poquísimo tiempo; todas esas cosas organizativas y de expectativas pedagógicas van desmeritando la calidad de los módulos.

Después de esta primera intervención, voy a sugerir un par de preguntas para que las trabajen en grupos; dejamos un tiempo prudencial y dentro de unos minutos, recojo las observaciones y hago una segunda intervención que de alguna manera ubique lo que serían las tareas que vendrían de aquí en adelante. Quisiera sintetizar lo que he planteado, son solamente dos ideas:

* Tenemos que ser conscientes del impacto social que tiene el producir un paquete de módulos en educación a distancia.

* En segundo lugar, crea que nosotros no podemos empezar a trabajar como autores, como ilustradores de módulos si seguimos con la idea de que esto es un trabajo de segunda; si seguimos con la idea de que ésta es la parte marginal de la universidad; si pensamos que el trabajo para los pobres vamos a hacerlo pobremente. No. Es y puede ser un trabajo de primera y eso es lo que queremos intentar hacer.

Las preguntas que yo quisiera plantearles serían las siguientes:

1. ¿Qué imaginarios conocen ustedes o circulan en su medio en torno a la Educación a Distancia? ¿Qué ideas hay? ¿Qué dicen sus compañeros profesores? ¿Qué dicen sus hijos? ¿Qué dice la sociedad en general en torno a qué es la educación a distancia?
2. ¿Qué hay de cierto y qué no hay cierto en eso?

3. ¿Cuáles serían las maneras de enfrentarlo, de solucionarlo?